



Nombre de la alumna: Yaquelin Vázquez Álvarez.

Nombre de la profesora: Maricela de la Cruz Morales.

Materia: Trabajo social en el niño y el adolescente.

Licenciatura: Trabajo social y gestión comunitaria.

ENSAYO

Comitán de Domínguez, Chiapas. A 17 de junio del 2020.

LA ESCUELA

La escuela es la institución donde se enseña y se aprende. Está compuesta por un conjunto de profesores y alumnos. Puede ser pública o privada. También se llama escuela al edificio o local donde está esta institución, o a la enseñanza que se da o se adquiere en una escuela. Escuela también se denomina al lugar, real o ideal, donde una persona modela su personalidad, forja su carácter y vive experiencias enriquecedoras. Por ejemplo: “Yo fui a la escuela de la vida”.

Otra de las funciones más importantes de la escuela es la función de **instrucción**, debemos enseñarles a los niños una serie de contenidos, dando más importancia a los procedimentales y actitudinales que a los conceptuales. El profesor debe fomentar la memoria comprensiva y la reflexión de los conocimientos respectivamente, la mezcla de ambas es el brebaje perfecto de la enseñanza. Sin embargo en muchas ocasiones lo que el profesor consigue es la pura memorita, el almacenamiento de información aunque no sea comprendida, es todo lo contrario a lo que se debe pretender, que es conseguir un aprendizaje significativo. Una de las funciones que le añadiría a la escuela es la de **enseñar a aprender**, ya que nos encontramos en una sociedad cambiante, donde poseemos mucha información. El profesor debe conseguir que el alumno aprenda a aprender, para que a lo largo de su vida tenga una formación continua. Para muchos padres llevar al colegio a sus hijos es simplemente como una guardería donde los dejan mientras ellos trabajan. Por tanto la escuela tiene una función asistencial (también llamada función de custodia), ya que las familias reclaman un lugar donde poder dejar a sus hijos con

una garantía de control y regularidad mientras ellos no están en casa. No surge de una necesidad centrada en los niños sino en los padres.

De este modo, queda claro que ser parte de la institución escolar nos permite aprender en un modo simplificado lo que es vivir en sociedad: adaptarnos a reglas, cumplir con las normas de comportamiento, aprender a convivir con quienes podemos no sentirnos cercanos, sentirse parte de una comunidad y trabajar permanentemente en su beneficio, etc. Muchas veces, la convivencia en la escuela es lo que hace que el individuo se separe de la familia en un sentido positivo, pudiendo establecer lazos por fuera del ámbito familiar endogámico, lazos que en numerosas ocasiones se mantienen a lo largo de toda la vida por ser relaciones que se forman en épocas muy significativas para la persona. La escuela también supone sanciones y castigos en caso de que no se cumplan las normas de comportamiento y convivencia, tal como también sucede en la realidad social.